

REVISIÓN

Retos y desafíos de la enseñanza del Marxismo en las Universidades de Ciencias Médicas.

MSc. Odalys Juana Pupo Rodríguez, Prof. Auxiliar. [opupo@infomed.sld.cu]
Facultad de Ciencias Médicas de Holguín. Cuba.

MSc. Dalia Regina Cartaya Rodríguez, Prof. Auxiliar. [daliahlg@infomed.sld.cu]
Facultad de Ciencias Médicas de Holguín. Cuba.

Lic. Julia Mendoza Valiente, Prof. Auxiliar. [julia@infomed.sld.cu]
Facultad de Ciencias Médicas de Holguín. Cuba.

Resumen

El marxismo es un instrumento muy importante para echar luz sobre todos los problemas que enfrenta la sociedad humana, ha demostrado su vigencia cuando hace referencia a la polarización cada vez mayor de la riqueza entre la burguesía, la oligarquía, las naciones capitalistas y el proletariado, los trabajadores en general y las naciones subdesarrolladas. Es un sistema abierto de ideas y un método revolucionario de transformación de la realidad que ha posibilitado el análisis y la reflexión sobre los más diversos hechos y sucesos que tienen que ver con la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano. Las condiciones del mundo actual imponen un conjunto de desafíos teóricos al pensamiento estratégico de la revolución cubana en todas las esferas de la vida social, económica, política y axiológica espiritual. Se debe prestar especial atención a la esfera política de la sociedad, pues representa el escenario más atacado por el pensamiento liberal y conservador actual. Dentro del mismo emergen numerosos retos que tienen impactos en todos los campos de la sociedad desde los ámbitos más generales hasta los más particulares.

Palabras claves: marxismo; sociedad humana; método revolucionario.

Recibido: 23/01/2019 | **Aceptado:** 20/10/2019

Dares and challenges of the teaching of the Marxism in the Medical Sciences Universities.

Abstract

The Marxism is a very important instrument to throw light on all the problems that faces the human society, it has demonstrated its validity when makes reference to the polarization every time bigger than the riches among the bourgeoisie, the oligarchy, the capitalist nations and the proletariat, the workers in general and the underdeveloped nations. It is an open system of ideas and a revolutionary method of transformation of the reality that has facilitated the analysis and the reflection about the most diverse facts and events that have to do with the nature, the

society and the human thought. The conditions of the current world impose a group of theoretical challenges to the strategic thought of the Cuban revolution in all the spheres of the social life, economic, politic, and spiritual axiological. Special attention should be paid to the political sphere of the society, because it represents the more attacked scene by the liberal thought and current conservative. Inside of the same emerge several challenges that have impacts in all domains of the society from the most general scope until the most particular.

Keywords: marxism; human society; revolutionary method.

Introducción

Las tareas que se le plantea a al proceso revolucionario fue en su tiempo uno de los grandes retos que tuvo la primera revolución socialista, la Gran Revolución de Octubre, proceso en el cual magistralmente Lenin, citado en Colectivo de Autores, define tres principios básicos para el trabajo político en las primeras y sucesivas etapas de la misma, refiriéndose al papel del Partido plantea:

No puede haber un movimiento revolucionario sólido sin una organización de dirigentes estables y que aseguren la continuidad; 2) que cuanto más extensa sea la masa espontánea incorporada a la lucha, masa que constituye la base del movimiento y que participa en él, más apremiante será la necesidad de semejante organización y más sólida debe ser ésta..., 3) que dicha organización debe estar formada, en lo fundamental, por hombres entregados profesionalmente a las actividades revolucionarias. (Colectivo de autores, 2005) (p. 125)

A partir de estas ideas y tomando en cuenta lo que significa para la continuidad del proceso revolucionario cubano, el perfeccionamiento de la sociedad se definen los siguientes retos en la esfera política. Tomando lo planteado por Engels (1890):

“La fuerza cohesiva de la sociedad civilizada... somos nosotros mismos, quienes hacemos nuestra historia, pero lo hacemos en primer lugar, con arreglo a premisas y condiciones muy concretas. Entre ellas son las económicas las que deciden en última instancia. Pero también desempeñan, aunque no sea decisivo, las condiciones políticas y hasta la tradición, que merodea como un duende en la cabeza de los hombres” (Carta a Joseph Bloch). (p.20)

La tendencia lógica histórica de este análisis, impregnada del pensamiento dialéctico materialista, ha llevado a constatar que todo cambio, transformación o reforma en el ámbito económico, conduce de manera inmediata a cambios en el sistema político, sin embargo, en

determinadas circunstancias no se es capaz de interiorizar que el reflejo de la dimensión económica en lo político, no siempre se realiza, materializa o manifiesta de manera inmediata. En la construcción del socialismo, esta independencia, en determinados contextos, épocas históricas, períodos transicionales, se hace más evidente, sin que esto constituya un alejamiento abismal entre las transformaciones económicas y su reflejo en el sistema político y de gobierno.

En su trascendental obra *El socialismo y el hombre en Cuba*, Guevara (1965), advertía que en determinadas circunstancias "...el período de construcción del socialismo al que estamos nosotros abocados, se caracteriza por la abolición del individuo en aras del estado... en éste proceso el hombre es un factor fundamental", (p.7) en las circunstancias actuales la sociedad cubana tiene como alternativa decisiva e imperiosa para mantener el proyecto social, la actualización del modelo económico, lo cual no significa que de manera paulatina y en el momento oportuno se lleven a cabo las modificaciones correspondientes al funcionamiento del sistema político y de gobierno que garantice la continuidad del proceso.

Se reconocen las fortalezas del sistema político establecido en cuanto a su definición, estructura y funcionamiento, para lo cual es necesario mantener el protagonismo de un partido único, fortalecer el funcionamiento y el reconocimiento de la democracia participativa. En este análisis no se pierde la perspectiva de cómo la relación entre lo objetivo y lo subjetivo puede mediatizar el enfoque en el análisis del funcionamiento del sistema político, sin embargo, hay que mantener con firmeza las dos estrategias fundamentales que constituyen el eje central de todos los cambios que puedan llevarse a cabo: la defensa de la soberanía nacional y el socialismo como proyecto social.

Constituye una prioridad ejecutar correctamente los vínculos entre la renovación del sistema político y la renovación de la economía. Inicialmente es indispensable concentrarse en la actualización del modelo económico para configurar, conformar y luego consolidar una nueva psicología popular que permita mantener, rescatar y consolidar la confianza del pueblo, la juventud actual y las generaciones que se están formando, lograr en ellos un compromiso social real, no formal, ni motivado por fuerzas externas que no movilizan al individuo en función de defender su espacio social.

La estabilidad política garantiza unidad interna, incluida la unidad entre las generaciones que representan el actual gobierno cubano, fortalecer el vínculo del Estado con el Partido, y a su vez afianzar su diferenciación en la gobernabilidad constituye hoy un reto prioritario para la sociedad cubana.

Ante estas disyuntivas se preguntaría para qué es necesaria una renovación política, es necesaria para fortalecer la actualización del modelo económico y consolidar el Estado a partir del mejoramiento de la democracia socialista, perfeccionar el derecho del pueblo, en todos los sentidos; jurídicos y civiles, que redundaría en el logro de la libertad, la igualdad y la equidad a la que tanto aspirar, no desde el igualitarismo, si no desde el reconocimiento a la individualidad, la no aceptación del pluralismo político, de aprovechar el contexto exterior favorable en estos momentos históricos, especialmente en América Latina, por tanto la orientación en el desarrollo económico será para resolver los problemas sociales y lograr una verdadera igualdad social.

En algunos contextos académicos alternativos se cuestiona por qué solo se propone trabajar especialmente en la conceptualización de los fundamentos teóricos del modelo económico cubano y se ignora la necesidad de trabajar en la fundamentación de un nuevo modelo político-ideológico acorde a los nuevos tiempos

Se considera viable esta preocupación, pero no negar de manera absoluta que en la medida de las posibilidades, condiciones y necesidades se han realizado modificaciones al sistema político actual de forma tal que este refleje de manera gradual lo implementado económicamente.

En la Resolución sobre el perfeccionamiento de los órganos del poder popular, el sistema electoral y la división político administrativa, tomado de Cubadebate 11-abril-2011, se deja bien establecido que la actualización económica del modelo no tendrá espacio para las terapias de choque y que este es un proceso, una tarea estratégica en la cual no se pueden admitir improvisaciones o apresuramientos.

El perfeccionamiento del sistema político y sus elementos de gobierno tiene antecedentes que quizás no hayan alcanzado la visibilidad necesaria en la población, sin embargo, hay acciones que han acompañado y favorecido la actualización económica, concretamente se puede señalar, el trabajo realizado en el perfeccionamiento, estructura y composición de los órganos de gobierno en los diferentes niveles de dirección.

De forma inmediata el buró político creó la Comisión Permanente del Gobierno para la Implementación y Desarrollo, subordinada al presidente de los Consejos de Estados y de Ministros, que garantiza el logro de la institucionalización de todas las medidas propuestas y materializadas, esta comisión en ningún momento sustituiría los órganos de administración central del Estado.

Otro resultado lo constituye la introducción de nuevas modificaciones, de forma experimental en la división político administrativo (Mayabeque y Artemisa) con la intención de crear estructuras nuevas de gobierno y autogobierno, que permitan iniciar la descentralización de facultades,

pero para ello la práctica y la experiencia histórico social del proceso, se ha demostrado que es necesario rescatar primero, el papel de los cuadros estatales y empresariales. Por supuesto la implementación adecuada de todas estas acciones correspondientes al perfeccionamiento del sistema político y de gobierno permitirían elevar la sensibilidad política, el sentido común, la disciplina y la intransigencia no solo en los cuadros políticos y del gobierno, sino también en la conciencia cotidiana del pueblo, que en alguna medida se podría lograr y consolidar si se asumiera en este proceso la consideración aparecida en la obra, “Apuntes críticos a la Economía Política” de Ernesto Che Guevara (1965) acerca de que:

“Nosotros hemos insistido en una cosa y es la discusión colectiva y la responsabilidad única, el hecho de dar participación a la gente en las cosas, de discutir, de aceptar las sugerencias que sean correctas, de discutir las que sean incorrectas que no quitan de ninguna manera la autoridad”. (p-4)

Una participación real contribuiría al reconocimiento e interiorización del momento en que se vive y las tareas vitales que se han de asumir, es decir, contribuir al fortalecimiento de sujetos políticos activos a nivel de la psicología popular.

Las fortalezas del sistema político basadas en la independencia y soberanía nacional con una fuerte tradición histórica desde 1868, han permitido sin cambiar su organización, estructura y funcionamiento.

La actualización del modelo económico cubano y junto a esto realizar las modificaciones políticas y jurídicas necesarias para perfeccionar el sistema político, con una participación real, activa y sentida de los sujetos en cada una de sus esferas de actuación, despojadas del burocratismo y el exceso de centralización.

En la aspiración de perfeccionar y consolidar el sistema político, el fortalecimiento de la institucionalidad constituye un reto de extraordinaria importancia; implica elevar la confianza en el sistema político y el sistema de gobierno, en sus representantes y diferentes instancias.

La realización de cambios constitucionales debe asumirse y perfeccionar en la medida en que se implementen, corregir la gobernabilidad desde la perspectiva socialista utilizando los espacios adecuados y establecidos para esta actividad.

Considerar que en la psicología social del cubano el impacto de la actualización del modelo económico y consigo el perfeccionamiento del sistema político, todavía no es suficiente, pues no se vivencia en su gestión cotidiana doméstica, con la necesidad urgente de que estos cambios económicos estén acompañados proporcionalmente de los políticos en su amplia dimensión.

Para lograr los propósitos el Partido, en el perfeccionamiento de la sociedad es necesario revertir la credibilidad en la gobernabilidad a partir de su vínculo real con los problemas concretos por los que atraviesa la sociedad, diferenciar objetivamente al Partido del Gobierno, dándole al último su legítimo papel en cuanto a poder de decisión y ejecución, aquí se hace necesario resaltar lo que planteara el compañero Castro R (2011) en el Informe Central del VI Congreso del PCC sobre la centralización y la descentralización:

“El modelo excesivamente centralizado que caracteriza actualmente nuestra economía deberá transitar, con orden y disciplina y con la participación de los trabajadores, hacia un sistema descentralizado, en el que primará la planificación, como rasgo socialista de dirección, pero no ignorará las tendencias presentes en el mercado, lo que contribuirá a la flexibilidad y permanente actualización del plan.

La experiencia práctica nos ha enseñado que el exceso de centralización conspira contra el desarrollo de la iniciativa en la sociedad y en toda la cadena productiva, donde los cuadros se acostumbraron a que todo se decidiera “arriba” y, en consecuencia, dejaban de sentirse responsabilizados con los resultados de la organización que dirigían”. (p.13)

La política del Partido será efectiva a partir de una renovación de la organización y actividad del Sistema Político, lo cual incluye una modificación interna de las funciones de cada organización del sistema político, mejorando su forma de trabajo, esto transita por la siguiente idea: la renovación económica es la base de la renovación política pero la renovación política es la condición para realizar la renovación ideológica.

Cuando se refiere a la renovación hay que basarse concretamente en cambios en las formas de cómo se lleva el trabajo político que genere una mayor vinculación con las masas. Castro R, en el Discurso en la clausura del Sexto Período de Sesiones de la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular (2012) señala el papel del Partido.

A partir de esto se definen como prioridades los siguientes elementos:

1. Perfeccionamiento de la relación Partido –Estado.
2. Entender el perfeccionamiento como logro de una institucionalidad superior, perdurable, sistémica.
3. Perfeccionar la democracia en diferentes direcciones, como ejercicio del poder político socialista.
4. Lograr una auténtica participación ciudadana en todos los problemas del país.

Como se aprecia en este proceso aparece como eje central la participación real del sujeto en estas transformaciones sociales, lo que implica trabajar en una mayor democratización de las instituciones, tanto políticas como sociales, analizar como aparece ya en los documentos rectores del Partido, el exceso de centralización, analizando casuísticamente el desempeño tanto político como administrativo de las municipalidades y provincias de acuerdo con sus propias realidades y recursos.

El desarrollo de la tarea requiere cambios en los métodos del trabajo del Partido, que se logre verdaderamente este ambiente de control no de administración, así como un cambio de mentalidad en el enfoque de los problemas, lograr que cada organización cumpla realmente con sus funciones sin sustituir su papel.

Esto implicaría trabajar en acciones de cómo desarrollar el trabajo político, lo cual debe partir de realidades palpables que generen estos cambios.

Se impone sustituir el discurso estéril por un discurso político consecuente con los cambios que impone la realidad, esto posibilitaría mayor credibilidad, así como mayor aceptación para la gobernabilidad.

Se necesita impulsar la organización no solo de la economía sino, y con ella, de la sociedad para movilizar a las masas y realizar una labor política consecuente para lo que se necesita identificar correctamente los problemas y enfrentarlos desde la realidad, no utilizando la política para justificar indirectamente los problemas.

El trabajo político debe ser consecuente con la Institucionalidad, velar que se cumpla lo que está establecido y desburocratizar los mismos, ella es enemiga del burocratismo, ya que el mismo no permite que lo legislado sea viable y factible, aparejado a lo cual se crean nuevos mecanismos no institucionales, los cuales al final deciden su funcionamiento.

Es necesario aceptar la diversidad de opinión para el desarrollo de la labor política. Relacionado con esto, el compañero Raúl planteó en el informe al Congreso (2011): “Del mismo modo, debemos cultivar y preservar la interrelación incesante con las masas, despojada de todo formalismo, para retroalimentarnos eficazmente de sus preocupaciones e insatisfacciones y que sean precisamente ellas quienes indiquen el ritmo de los cambios que deban introducirse”. (p.6)

En este empeño el Partido debe priorizar: la implementación de los lineamientos, perfeccionar la política de cuadros como base estratégica para el proceso revolucionario, fortalecer la unidad nacional.

En la Primera Conferencia Nacional del PCC (2012) se señala:

“El Partido Comunista de Cuba, marxista, leninista y martiano, en su condición de Partido único de la nación cubana, tiene como fortaleza y misión principal la de unir a todos los patriotas y sumarlos a los intereses supremos de construir el Socialismo, preservar las conquistas de la Revolución y continuar luchando por nuestros sueños de justicia para Cuba y la humanidad toda”. (p.4)

El Partido debe centrar su atención en su labor político ideológico, perfeccionar su papel de dirección, ser riguroso en sus análisis, exigir el cumplimiento que le corresponde en los distintos niveles de la vida social del país involucrando a todos en las distintas tareas. Esta labor se hace necesaria, las principales expectativas de los enemigos del sistema social transitan por la efectividad de estos nuevos retos, se enfrentan, su materialización y efecto en la vida social y política.

Como punto de partida para el enfoque crítico de esta problemática a partir de las correlaciones Líderes – Masas, Líderes – Clases, Líderes –Partidos. Las implicaciones de estas correlaciones han tenido en el caso cubano una expresión propia.

Debe tenerse en cuenta, además, las ideas de Marx y Engels sobre el papel del sujeto en la historia; las concepciones de Fidel sobre los líderes revolucionarios y también, no por última menos importante, las reflexiones del Che sobre el papel de los cuadros revolucionarios.

Es necesario recordar que ninguna revolución social se reduce a su vanguardia política o su liderazgo histórico. Ellas necesitan, en todos los casos, un elevado número de cuadros que cumplan las diferentes funciones sociales. Lenin V.I (1918), en su época había alertado sobre ese fenómeno e incluso recomendó aprovechar las experiencias y el talento de los cuadros y especialistas del régimen anterior.

En las condiciones particulares de Cuba, el proceso de identificación, selección, educación y promoción de los cuadros y dirigentes tuvo características muy complejas. Numerosos jóvenes con disposición a participar en el proceso aceptaron responsabilidades vitales y aprendieron sobre la marcha. Por otra parte, algunos funcionarios interpretaron políticas erróneas y asumieron posturas burocráticas y excluyentes con miembros de otras tendencias y grupos sociales.

Se cometieron errores en la instrumentación de las decisiones políticas, sociales y culturales: un claro ejemplo de esto lo constituyó la conducción de la política cultural en el llamado quinquenio gris.

No obstante, a partir de un costoso aprendizaje, la cantera de cuadros revolucionarios que se formó con la Revolución y los años posteriores fue capaz de garantizar la conducción estratégica del proceso socialista cubano y mantener el rumbo del proyecto ante las más adversas circunstancias: errores propios, crisis económicas, consecuencias del bloqueo, procesos de rectificación de tendencias negativas.

¿Cuáles son los ejes del debate actual sobre el papel de los cuadros en el socialismo en Cuba?

1. Identificación del proceso revolucionario y construcción socialista con el carisma de Fidel.
2. Descalificación del liderazgo histórico de la Revolución Cubana.
3. Contraposición del pensamiento de los líderes históricos y las nuevas generaciones de cuadros.
4. Identificación del papel de los cuadros políticos y los cuadros del Estado y del Gobierno.
5. Manipulación de los movimientos y cambios en la política de cuadros (tergiversaciones y cuestionamientos).
6. Cuestionamiento del papel de los cuadros de la Revolución cubana para representar los intereses de la nación cubana en toda su diversidad cultural.
7. Tesis sobre la hipotética autodestrucción de la Revolución Cubana a partir de la emergencia de nuevos líderes antisocialistas.

La cuestión de la democracia atrae la atención de diversos investigadores. Al analizar críticamente los problemas de la democracia en Cuba (en el plano de lograr el consenso) ofrece una interesante perspectiva Guanche (2009) cuando advierte:

Sin embargo, existe también un pluralismo social que urge ser canalizado en forma de consensos constructivos hacia metas comunes. La apelación «metas comunes» se sitúa en una cultura moral que algunos consideran muy resquebrajada en el país. El empeño de Veiga por buscar plataformas de consenso es una contribución a la cultura moral con que debemos mirar nuestro futuro. (Temas no. 60, octubre –diciembre de 2009, pp. 52-53).

Las metas comunes dimanar de la universalidad del ideal socialista. Lo general implica mantener el sistema social socialista, no a ultranza, sino en una condición de mejoramiento y revisión permanente. Se plantea la concreción de una sociedad más humanista y solidaria.

Por otra parte, en su ensayo “Apuntes para una reforma del Poder Popular en Cuba”, Veiga González R (7 abr. 2019) asevera: “Nuestro país se encuentra inmerso en un proceso de transformaciones que, para que sean estables y duraderas, necesariamente deberán implicar la

búsqueda de una mayor democracia en la sociedad y en sus instituciones, sin excluir aquellas que representan los poderes públicos”. (p.2)

En efecto, el momento actual en que se encuentra el proceso sociopolítico requiere dinamizar los cambios necesarios e inevitables que se están operando en los diferentes campos de la sociedad. La aspiración a la ampliación real de la actividad democrática en los diversos espacios de la sociedad política, la sociedad civil, en las propias organizaciones, e instituciones es un argumento enteramente válido. Un elemento a tener en cuenta es el contenido y el sentido de esa democracia: cómo, en qué formas concretas y con qué finalidades. En resumen, sustantivar ese proceso en función de lo que necesita el perfeccionamiento del proyecto social.

Más adelante Veiga (2019) sostiene:

“Con el fin de conseguir dichos cambios, y que estos sean sólidos y emanen de un consenso amplio, resulta necesario intensificar el estudio y el diálogo. El Poder Popular, ese entramado de entidades públicas que teóricamente emanan de la Asamblea Nacional y deben gravitar en torno a las decisiones y al control de la misma, constituye un sub-sistema de nuestro modelo socio-político que reclama una reforma profunda”. (Ensayo “Apuntes para una reforma del Poder Popular en Cuba”, Veiga González R (7 abr. 2019)

Se comparte la tesis anterior. Ese viejo concepto de control popular a la gestión pública y ciudadana no ha caducado. En esa dirección se ha trabajado mucho en los últimos períodos de la Asamblea Nacional y existen resultados concretos. Pero queda mucho por hacer: por solo citar un aspecto, mejorar la composición y representatividad de las Asambleas provinciales del Poder Popular y el propio Parlamento.

Como bien se plasma en el documento aprobado en el VI Congreso del PCC (1996), “los objetivos se definen para garantizar la continuidad e irreversibilidad del Socialismo, desarrollar económicamente al país y elevar el nivel de vida de la población conjugado con la formación de valores éticos y políticos de todos nuestros ciudadanos”. (p.4)

Pero antes que todo, la implementación de los Lineamientos tiene que hacerse con visión política y no solamente económica, según Martínez O, “sería un error creer que la economía debe ser decisiva y orientar la política, las ideas y la vida colectiva cubana...ellos constituyen un sistema, y, por tanto, fallar en ellos nos creará irremediamente serios problemas políticos, económicos e ideológicos”. (Periódico Granma, abril, 2011).

Como plantea Lazo (2012).

“Por tal razón debemos implementarlos con serenidad, sin apuros y con pleno conocimiento de cada paso...los Lineamientos señalan el rumbo hacia el futuro socialista, ajustado a las condiciones de Cuba, no al pasado capitalista y neocolonial derrocado por la Revolución. La planificación y no el libre mercado será el rasgo distintivo de la economía”. (p.9)

Por tanto, la eficiencia y la eficacia han de presidir la implementación, también deben procurar que se conserve armonía entre el interés social ciudadano y los planes individuales de cada persona como expresión del principio de distribución socialista de cada cual, según capacidad, a cada cual según su trabajo.

Los enemigos de la Revolución no se cansan de decir que todo va a seguir igual o peor, insisten en sus campañas de desacreditación de la Revolución, tratan de sembrar la desconfianza en ella y olvidan que nuestro pueblo tiene una rica tradición revolucionaria de luchas, se olvidan no solo del pasado, también de los más recientes hechos de nuestra historia pues ¿a costa de qué este pueblo enfrentó los difíciles años del período especial? A costa de valores, de principios, de convicciones, de sacrificios.

Hay que romper dogmas y asumir con decisión la actualización de nuestro modelo económico para sentar las bases de la irreversibilidad y el desarrollo del Socialismo Cubano, garantía de nuestra independencia y soberanía nacional.

Es necesario proyectar una imagen nueva, fresca del socialismo, basada en un diseño de sociedad plena de justicia y libertad, atendiendo a las particularidades de cada caso, presente una adecuada correlación entre plan y mercado, igualdad y eficiencia, centralismo y democracia, entrañe una verdadera relación de propietarios en los trabajadores, con relación a los medios de producción, respete y tome en cuenta las diferencias, asuma el entorno natural, y sea la genuina expresión de la voluntad popular.

El desafío está planteado, el enemigo apuesta por el hundimiento de la Revolución, el pueblo cubano con su Partido al frente por continuar adelante. Lograrlo es tarea de todos; no será fácil, pero sabemos que solo la unidad del pueblo en el perfeccionamiento de nuestro socialismo está la garantía de la preservación de la Revolución y de nuestra Patria.

Referencias bibliográficas

- Colectivo de Autores (2005). Relaciones de dirección en Cuba. La Habana: Academia.
- Castro Ruz F. (2005). Discurso en Aula Magna de la Universidad de La Habana. 17/11/2005, *Granma* 18/11/2005.
- Castro Ruz R. (2012). Discurso en la clausura de la 1ra. Conferencia Nacional del PCC 29.01. *Granma* 30.01.12.
- Castro R, R. (2012). Discurso en la clausura del Sexto Período de Sesiones de la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular
- Castro R, R. (2011). En el Discurso en la clausura Sexto Congreso Del PCC.
- Documentos para el trabajo del PCC. (1996). La Habana: Política.
- Documento sobre el perfeccionamiento de los órganos del poder popular. (2017). 8va Legislatura de la Asamblea del Poder Popular
- Engels, F.(1890). Carta a Joseph Bloch. Sept 1890.
- Figuroa Albelo y otros (s/a). La Economía Política de la Construcción del Socialismo. Transición...en la periferia subdesarrollada.
- Guanche Estévez J. C: "El burocratismo a la luz del socialismo en el siglo XXI", en Temas no. 60, octubre –diciembre de 2009, pp. 52-53.
- Guevara E. (1965). El socialismo y el hombre en Cuba. Texto dirigido a Carlos Quijano, semanario Marcha, Montevideo, 12 de marzo de 1965.]
- Guevara E. (1965). Apuntes críticos a la Economía Política" Centro de estudios "Che Guevara". Ciencias Sociales. Marzo de 1965.
- Hart Dávalo A. (2009). La generación del centenario y el socialismo en Cuba. *Cuba Socialista*. Número 51 abril-junio,
- Informe Central Al VI Congreso Del PCC. Tomado de *Cubadebate*.16 – 18 de abril de 2011.
- Martínez O. Informe del Presupuesto del 2011.Intervencion del economista, *Periódico Granma*, abril, 2011.
- Lazo H, E. (2012). Reunión de jefes de Dptos Ideológicos de los Comités Prov. del PCC. VI/
- Lenin V. I. (1976). Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo. Moscú: Progreso.
- Lenin V. I. (1976). Acerca de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Moscú, Editorial Progreso
- Lenin V. I. (1976). Folleto Las tareas inmediatas del poder soviético. Moscú, pág. 101 – 111.
- Límia M. (2008). Lo local y lo comunitario en la construcción del socialismo en los inicios del siglo XXI en Cuba. *Cuba Socialista* número 48 julio-septiembre

Primera Conferencia Nacional Del PCC. Enero 2012.La Habana. Tabloide.

Resolución sobre el perfeccionamiento de los órganos del Poder Popular, el Sistema Electoral y la División Político Administrativa 18 abril 2011

<http://www.cubadebate.cu/especiales/2011/04/18/>

Rosales G, Pérez F: El socialismo en el siglo XXI: Los sujetos para el cambio progresivo.

Revista Cubana de Ciencias Sociales, 40-41, octubre 2008-2009. pág. 58-76

Santana J, Nieves C: La utopía socialista cubana en el siglo XXI: ¿cien años de soledad?

Revista Cubana de Ciencias Sociales, 40-41, octubre 2008-2009. pág. 9 – 40

Sexto Congreso del PCC. Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.18 de abril de 2011. La Habana.

Veiga González, R: (2019). Apuntes para una reforma del Poder Popular en Cuba.